

VINCULACIÓN INTERNA, PRIMERO



OTUMBA DE FARÍAS, ESTADO DE MÉXICO.
FOTOGRAFÍA: LAURA PEÑALVA ROSALES.

Laura Patricia Peñalva Rosales¹

Desde que hice mi doctorado mi tema de interés fue la vinculación universidad-sector productivo; decidí abordarlo en mi investigación por ser desde ese tiempo una prioridad para el país. Al iniciar mi tesis creía que –debido a su filosofía encaminada a lo social– en la UAM Xochimilco no había cabida para la vinculación universidad-empresa, tal como era planteado por las políticas

publicas. Sorpresivamente encontré vinculación de muchos profesores con el sector productivo; no con empresas grandes, sino con el sector productivo social: pequeños productores, cooperativas, gente del campo entusiasmada en hacer emprendedurismo, etc. Desde entonces mi tema de interés fue ese tipo de vinculación. Es una de las cosas que podemos hacer mejor.

Vinculación interna para que lo externo fluya

He insistido mucho en la vinculación interna antes de hacer vinculación externa. Tal vez esa sea la diferencia con el trabajo de muchos otros colegas, quienes me anteceden en el interés y valioso trabajo al respecto. Cuando trabajé el tema organizamos una serie de charlas de capa-

LAURA PATRICIA PEÑALVA ROSALES ES FÍSICO-MATEMÁTICA, CON UNA MAESTRÍA EN TÉCNICAS NO CONVENCIONALES DE CÓMPUTO Y UN DOCTORADO DOBLE, EN ESTUDIOS ORGANIZACIONALES Y EN CIENCIAS DE GESTIÓN. PROFESORA INVESTIGADORA DEL DEPARTAMENTO DE PRODUCCIÓN ECONÓMICA, DE LA DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES DE LA UAM-XOCHIMILCO DESDE 1989. ACTUALMENTE ES JEFA DEL ÁREA DE INVESTIGACIÓN “ANÁLISIS Y GESTIÓN SOCIOECONÓMICA DE LAS ORGANIZACIONES”;

citación, sobre aspectos económico administrativos, para profesores de CBS. Fueron realizadas con el apoyo de colegas de mi departamento. Ahí pude comprobar la interrelación entre disciplinas, la cual enriquecía el proceso de búsqueda de vinculación.

Trasladé esta reflexión del trabajo conjunto entre disciplinas a una serie de artículos. En los talleres de formación de profesores –donde nos encontramos colegas de las tres **divisiones académicas**– surgieron propuestas para escribir artículos de reflexión sobre el sistema modular. Resultó una experiencia muy exitosa: comprobó cómo la vinculación interna potencia nuestras capacidades. Otras experiencias surgieron cuando la **doc-tora Graciela Carrillo**, colega de área de investigación, me invitó a participar en grupos interdisciplinarios para atender algunos proyectos externos, enfocados a la evaluación de programas sociales y de programas presupuestarios.

Sin embargo la atención de mi trabajo en realidad ha sido más atraída por un proyecto de docencia-servicio comunitario, en el Municipio de Otumba de Farías, Estado de México, gracias al apoyo por parte de Rectoría de Unidad. Éste surge por un egresado de la Licenciatura en Administración, quien siempre ha buscado apoyo de la universidad para mejorar su municipio; vino para hablarnos de un grupo de personas de la comunidad interesadas en desarrollar un proyecto de turismo cultural rural.

En la conversación con él concluimos en la necesidad de saberes y trabajo de especialistas de diversas disciplinas y –como siempre he sostenido la idea de que para ser fuertes al exterior hay que conocernos bien y hacer mucha vinculación al interior– entonces invitamos a compañeros de las áreas de Diseño Industrial, Comunicación Social, Sociología, Economía y Administración, éstos últimos especialistas en gestión de micro, pequeñas y medianas empresas. A petición explícita del compañero egresado, que requería para alguna parte del proyecto historiadores o antropólogos, fui a tocar puertas en la Unidad

Iztapalapa, donde logré la participación de dos colegas de Historia.

Cuando presentamos los resultados en el **Foro de Docencia-Servicio Comunitario** el foco de atención en el proyecto fue su carácter interdisciplinario, ya que gracias a eso pudimos presentar una gran cantidad de resultados; además llamó la atención el aprovechamiento de éstos por la comunidad.

El proyecto de Otumba de Farías, Estado de México

Originalmente era un proyecto de turismo cultural rural, y la propuesta inicial fue impartir talleres para formar capacidades organizativas y empresariales; pero gracias al trabajo de diagnóstico socioeconómico hecho por el **doctor Alejandro Espinosa**, sociólogo y compañero del área de investigación, y gracias también a la investigación y análisis de las maestras Irma Cruz y Antonieta Pacheco, historiadoras de la UAM Iztapalapa, nos dimos cuenta junto con la comunidad que antes de abrir un espacio era importante apropiarse de su patrimonio. No conocían sino superficialmente su patrimonio; tenían que reconocer su historia, su identidad y, a partir de eso, plantear un proyecto enfocado en lograr turismo sin perder su cultura .

Otumba está muy cerca de las pirámides de Teotihuacán. Los miembros de la comunidad interesados en el proyecto tratan de aprovechar el flujo de turistas de las pirámides para atraerlos a Otumba: a conocer su Casa de Cultura, el lugar donde ocurrió la Batalla de Otumba, también una serie de museos incipientes, pero que desarrollan su propuesta, como el **Museo del Ferrocarril**, o La Casa de Virreyes.

Los resultados se entregaron a la comunidad, y con éstos se presentó un proyecto a los candidatos para el próximo gobierno, a CONACULTA, a la Secretaría de Turismo del estado, y a diversas asociaciones turísticas de Teotihuacán. La experiencia también generó lazos entre ellos; existe actualmente un grupo de veinte profesionistas de

“Para ser fuerte al exterior hay que conocernos bien y hacer mucha vinculación al interior”.



diversas carreras, originarios y residentes de Otumba, que decidieron organizarse y trabajar por su comunidad.

Ha sido interesante el aprendizaje logrado. La comunidad se detuvo un poco ante este proyecto de turismo cultural rural; solicitaron al Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA) el apoyo de un diplomado sobre Conservación de Patrimonio Histórico Cultural, el cual tomaron 60 personas del municipio. Aunque sólo terminaron 41 participantes, estos graduados constituyen un grupo de Vigias del Patrimonio. Para nosotros ésto es muy bueno, un logro a raíz de los resultados presentados por la universidad. Es muy satisfactorio.

Los miembros de la comunidad de Otumba que se han constituido en líderes del proyecto piensan y reflexionan ahora de manera distinta: prevén lo necesario antes de iniciar los proyectos. Hay cosas relacionadas con la percepción y aceptación de la comunidad, con la formación de capacidades organizativas, con la necesidad de redescubrir la identidad; todo para brindar lo mejor de cada uno y hacer proyectos que conjunten todas sus habilidades, capacidades y su patrimonio histórico-cultural.

En Otumba los interesados en promover el proyecto de turismo cultural-rural lo hacen en un ambiente de mayor conocimiento de ellos mismos, y mediante la elaboración de un plan más estratégico y a largo plazo. Esos dos son logros

muy buenos para nosotros y surgen a partir de nuestro trabajo.

El cariño por la Universidad abre muchas puertas

El simple hecho de participación de la universidad con una comunidad genera muchas expectativas y preguntas: ¿Por qué la universidad se fijó en nosotros a pesar de estar tan lejos geográficamente? Ha sido por el Lic. José Juan Gil Huerta, egresado de la licenciatura en Administración, por quién llegamos a Otumba. Él siempre procura –independientemente si ocupa o no un cargo en el municipio- mejoras para su comunidad, porque es el lugar donde vive y quiere seguir viviendo junto con sus hijos, y quiere enseñarles que se pueden hacer muchas cosas.

También están muchas otras personas: Don Luis Castillo Ledón, quien fue maestro de cultura en muchas escuelas, un visionario, fundador de muchas radiodifusoras como Radio Educación y Radio UNAM; el maestro Claudio Flores, presidente del Patronato del Museo del Ferrocarril, recató un espacio abandonado para rehacer su historia; la maestra María de la Luz Salgado Vázquez, directora del Centro Regional de Cultura y Museo Gonzalo Carrasco; el arquitecto Aldo Quintero, encargado de la obra de rescate [Acueducto Padre Tembleque](#), que recién obtuvo el nombramiento de Patrimonio

FOTOGRAFÍA: LAURA PEÑALVA ROSALES.

MIEMBROS DE LA UAM, INTEGRANTES DEL EQUIPO DE INVESTIGACIÓN SON RECIBIDOS EN BURROLANDIA.

de la Humanidad; el C.P. Germán Flores, fundador del Santuario del Burro, espacio para rescate de esa especie animal. Todos ellos destacan por su profesionalismo y su interés en el ámbito cultural; impulsan fuertemente estos proyectos, con gran entusiasmo y compromiso.

Después de aquel reporte de la experiencia, presentado en el Foro Universidad-Servicio, los amigos de Otumba nos recibieron de nueva cuenta maravillosamente. Esta vez para compartir con dos colegas profesores y sus respectivos grupos del **Tronco Interdivisional** y de la Licenciatura en Economía, sus proyectos, logros y sueños. Fue una experiencia de lo más bella por la forma como nos recibió la comunidad. Se organizó en la Casa de Cultura un encuentro con los estudiantes, donde siete personas de distintos roles y posiciones dentro de la comunidad presentaron sus proyectos. Nos mostraron claramente lo que son capaces de hacer, independientemente del apoyo de las autoridades. Los estudiantes constataron que en la práctica hay otro tipo de economía, que la modularidad no es un cuento y la necesidad de interdiscipliniedad. Creemos en un buen impacto de aprendizaje. No pudimos reanudar el proyecto por el cambio de autoridades; están todavía organizándose y no nos han hecho llegar una propuesta concreta sobre lo que requieren, pero aspiramos a una vinculación –si bien, no permanente– sí continua.

Los alumnos con más participación en el proyecto fueron de la Licenciatura en Administración: ayudaron a levantar encuestas e hicieron un mapeo de los posibles servicios con posibilidad de unirse a este plan turístico, como hoteles, cafeterías y otros; en suma, detectaron las posibilidades y capacidades de la comunidad para estos fines. También hubo estudiantes de Diseño industrial que, además de apoyar en los talleres, elaboraron propuestas concretas de productos. Participaron también egresados, prestadores de servicios social. Fue una presencia plural de la universidad.

La vinculación necesita de personas

La vinculación se ha dado a través del compromiso de un conjunto de personas que incluso hemos sacrificado hasta los fines de semana; hemos ido con alumnos a entregarnos, y a entregar muchas

cosas a Otumba, desde un diagnóstico socioeconómico hasta procesos de capacitación sobre diversos temas: diseño de marca regional, diseño de souvenirs, formación de capacidades organizativas y capacidades empresariales. Se elaboró una propuesta de dos productos de souvenirs para el Museo del Ferrocarril y para el Acueducto Padre Tembleque. Las compañeras historiadoras entregaron un diagnóstico y una propuesta de rutas turísticas. Entregamos ideas de algunos proyectos surgidos del trabajo de la comunidad.

Hemos hecho varias cosas, pero falta mucho por hacer. Es todo un grupo interdisciplinario y comprometido que ha trabajado. Nos sentimos orgullosos de generar resultados que hayan servido de apoyo para lo que la comunidad ha decidido avanzar.

Muchos colegas hacemos vinculación en las divisiones de Ciencias Sociales, de Ciencias Biológicas, y de Diseño. Pero siempre escucho comentarios como “qué bueno fue rescatar el recurso natural y ya lo conservan, ahora quieren hacer una cooperativa pero no sé como ayudar con eso”, o “ya tienen la cooperativa, ya tienen el recurso, pero quieren comercializar y no saben como”, o “nos consultan sobre la propuesta de cierto tipo de negocio, pero no sabemos su impacto económico”. Cuando el trabajo es una sola disciplina siempre el comentario de los colegas es: “nos faltó otro pedacito”.

Esta experiencia nos permite concluir que con un grupo multidisciplinario, además de nutrir al equipo, permite efectivamente entregas más completas, las cuales pueden aprovecharse más. Otra cosa que me enseñó este proyecto es la importancia de documentar el trabajo; estamos acostumbrados a ir, trabajar y entregar resultados, y a veces no tenemos la precaución o no nos parece importante conservar o dar una constancia de lo hecho a través de fotografías, videos y documentando los encuentros con la comunidad.

Es una experiencia que encanta

Me encantó la experiencia y nos ha encantado a todos los participantes, sobre todo por la respuesta posterior de la comunidad. La universidad quedó bien, fue valioso nuestro trabajo. Si la comunidad nos recibió con calidez y agradeci-

miento es porque aprecian nuestro trabajo; eso produce mucha satisfacción definitivamente.

Ojalá se difunda todo lo que hace la universidad. A veces se divulgan otro tipo de noticias que nos hacen ver mal, no sabes de dónde llega el golpe; nuestra única defensa es mostrar lo que sí hacemos, y lo que nadie sabe que hacemos. También documentar para las nuevas generaciones; cuando los profesores involucrados en estos proyectos nos jubilemos, existirá una escuela formada por alumnos y profesores nuevos; así sabrán que se pueden hacer este tipo de proyectos aquí. Además de hacer se debe documentar, crear herencia escrita de la vinculación y servicio que queremos ofrecer.

Me queda muy claro que no basta con hacer, hay que mencionar y difundir lo que se hace, pues es la diferencia con otras universidades; no somos

peores ni mejores investigadores, tal vez somos igual de buenos, o más, pero nos falta difusión de nuestros quehaceres. Por eso aplaudo este proyecto en COPLADA e invito a los compañeros a que no sólo hagan, sino que lo publiquen, no sólo en términos académicos, sino en términos de difusión. Seguramente vamos a ser más reconocidos cuando esto se logre. [🏠](#)



FOTOGRAFÍA: LAURA PEÑALVA ROSALES.

PROFESORES Y ALUMNOS PARTICIPANTES DEL GRUPO DE INVESTIGACIÓN EN LA HACIENDA DE XALA.